

Isabel Agatón Santander

Abogada

Poeta

Dos poemas

Mujeres entre carne y letras

Hay mujeres que aplazan el encuentro con las letras
para encontrarse con la carne;

otras, se disfrazan de hombre para encontrarse con
las letras

otras, hacen el amor sin pudor ni lágrimas,
otras derraman lágrimas cuando la fuerza irrumpe
en sus cuerpos deshojando sus deseos

otras, en el intento de parir un sueño se salvan de la
muerte,
otras que por no abandonar sus sueños mueren en
el intento

unas prefieren el convento al matrimonio
otras convierten el dolor en cuento
otras, contra el silencio cantan

Unas hacen teteros en la noche
para dejar acariciar sus senos a mediodía

otras se entregan a las musas de la inspiración
para ser el blanco perfecto de la crítica impotente de
los hombres,
otras que escriben de noche para hacer historia de día

La mujer de la zapatilla roja

No soy la mujer de la zapatilla roja
en la que quepan mis letras, mis sueños y mis versos
en la que quepan tus fines, tus medios y tus planes

No soy la mujer de la zapatilla roja
que como la cenicienta cabe perfecta en el molde de
lo humano
que rompo consciente con la vida de mis días

No soy la mujer de la zapatilla roja
que anda perdida en el bosque que diviso desde lejos,
que critico, cuestiono e interrogo

No soy la mujer de la zapatilla roja
solo calzo la medida de mis sueños
tan distantes de la forma

No soy Alicia en el país de las maravillas
ni la Cenicienta, ni la Bella durmiente
que virtuosas esperan un beso que redima

Soy en cambio la mujer que amó de frente
y vertió sobre ti, mis letras, mis sueños y mis versos
la que halló en tu inocencia mi morada

Soy en cambio la mujer que con sus risas y sus rizos
advirtió en ti ese mar inagotable de ternura
la que halló en el silencio tus respuestas y supo tam-
bién de mis preguntas